

La fotografía no conoce fronteras

Los trabajos de treinta fotógrafos españoles y extranjeros (de los que se muestra una selección en este libro) reflejan las heterogéneas direcciones que la fotografía contemporánea está tomando entre los jóvenes creadores en el siglo XXI.

Cuando se observan las obras de estos autores, es gratificante encontrar en todos una coexistencia armónica en lo relativo a las valoraciones técnicas. La calidad y la desenvoltura general demuestran su buen hacer. La fotografía, en numerosas ocasiones, se utiliza como mera herramienta y se dejan sus verdaderos valores relegados a escenarios secundarios. Pero en esta ocasión ocurre todo lo contrario: armonía, coherencia, estilo y calidad definen de manera definitiva la savia contenida en esta publicación.

Cada creador escoge la forma y el medio que más se adecua a sus intenciones creativas, pero sin perder la buena convivencia entre los diferentes estilos. Intenciones que van desde la expresión de lo íntimo y personal hasta la simple composición, la arquitectura, el documentalismo, la abstracción, lo bello, la teatralidad o la denuncia.

El reportaje o nuevo documentalismo (género clásico, aunque no por ello menos significativo) está presente en los trabajos de Marta Areces, Álvaro Calvo, Carlos Folgoso, Manel Quiros, Juan Rodríguez y Manuel Zamora.

El espacio físico y la relación con la arquitectura, unidos a la teatralidad de la escena, demuestran la originalidad y la buena ejecución de las propuestas de Javier Ayuso, César Blay, Alejandra Carles-Tolrá, Pedro Galisteo, Veronika Marquez y Óscar Vázquez Chambó.

Composición, precisión y un impecable enfoque son los mandamientos a la hora de hacer un buen retrato. Pero la dificultad aparece cuando nuestra pretensión es realizar una serie de retratos en un ambiente determinado o un proyecto convincente y, además, cargado de cohesión. Todos estos parámetros se cumplen en los trabajos de Cristina Calvo, Rubén García, Nicolás Haro, Andrejs Kovalovs, Georges Pacheco y Rubén Plasencia.

Las corrientes fotográficas basadas en lo íntimo, lo personal y lo gestual, que tuvieron sus inicios a finales del pasado siglo, siguen estando vigentes y son la base y cimiento de los nuevos creadores representados en este catálogo en las propuestas de Jesús Labandeira, Vittorio Mortarotti, Ely Sánchez y Juan Sande.

Pero entre las inquietudes y las preocupaciones más trascendentes del hombre en la actualidad se encuentra la preocupación por la naturaleza y por el desarrollo sostenible, la arquitectura, el paisaje, la ecología y la propia sociedad. Como es habitual, estas mismas inquietudes suscitan la motivación creadora de los fotógrafos, y en esta selección vemos trabajos representativos tradicionales y otros de rabiosa actualidad con resultados diferentes en las obras de Oliver Haupt, Diambra Mariani, Robert Harding Pittman, Fernanda Ramos, Gabri Solera, Lucia Ybarra y Alfonso Zubiaga.

La utilización indiscriminada de la fotografía por parte de los gigantes de la red (como *Google*) fomenta la reflexión por la exposición abusiva de la intimidad, y el arte no es ajeno a esta preocupación, como lo demuestra el trabajo de Emilio Roselló, que pone el punto de mira en el programa *Street View*, de *Google*, para sacar imágenes que más tarde reinterpreta añadiendo elementos físicos en un nuevo plano.

Después de analizar de forma pormenorizada cada uno de los trabajos, y entendiendo que en nuestro mundo casi todo ya se ha dicho, debemos reconocer el esfuerzo demostrado en esta publicación, cuya pretensión no es comprender de forma precisa el significado de las nuevas corrientes contemporáneas, y menos si se usan las mismas herramientas que se utilizarían para leer imágenes históricas o familiares.

La fotografía no conoce fronteras, es universal, y, a través de esfuerzos como el de este libro, puede alcanzarse el anhelo universal de comprender y conocer al ser humano.

Photography knows no boundaries

The work of thirty photographers from Spain and further afield (a selection of which is displayed in this book) reflects the rich tapestry being co-created by the emerging photographers of the 21st century.

When the work of these artists is observed, it is pleasing to see that they coexist in harmony in matters of technique. The general quality and confidence reveal the depth of their knowledge. Photography is often used as just a tool with its true values taking second place. But on this occasion quite the opposite is the case: harmony, coherence, style and quality are the very essence of this publication.

Each creator selects the form and medium that best suits their creative intentions, whilst staying in harmony with the other styles. Intentions range from expression of the most intimate and personal to simple composition, architecture, documentary, abstraction, beauty, drama and rejection.

The reporting or new documentary style (classic genre, though no less significant for that) can be seen in the work of Marta Areces, Álvaro Calvo, Carlos Folgoso, Manel Quiros, Juan Rodríguez and Manuel Zamora.

Physical space and its relationship with architecture, together with the theatricality of the scene shows the unique nature and quality delivery of the proposals from Javier Ayuso, César Blay, Alejandra Carles-Tolrá, Pedro Galisteo, Veronika Marquez and Óscar Vázquez Chambó.

Composition, precision and an impecable focus are required to create a fine portrait. Yet difficulty arises when the intention is to create a series of portraits in a specific environment or a convincing project that also requires cohesion. The work of Cristina Calvo, Rubén García, Nicolás Haro, Andrejs Kovalovs, Georges Pacheco and Rubén Plasencia fulfil all these parameters.

Intimate, personal and gestural photography that first emerged towards the end of the last century is still current today and is the pillar for the new creations of Jesús Labandeira, Vittorio Mortarotti, Ely Sánchez and Juan Sande in this catalogue of work.

But amidst the most transcendental concerns and preoccupations of humankind today is an interest in the environment and in sustainable development, architecture, landscape, ecology and society itself. As is generally the

case, it is these same preoccupations that stir the creative juices of photographers and in this selection we see traditional work alongside the latest techniques and differing results in the works of Oliver Haupt, Diambra Mariani, Robert Harding Pittman, Fernanda Ramos, Gabri Solera, Lucia Ybarra and Alfonso Zubiaga.

Indiscriminate use of photography by internet giants (like Google) promotes reflection through abusive exposure of intimacy and art has not escaped this preoccupation, as is seen in the work of Emilio Roselló, which focusses on Google's program Street View to extract images that are subsequently reinterpreted adding physical elements on a new shot.

After scrutinising each of the works, and understanding that in our world there is virtually nothing left unsaid, we can appreciate the effort put into this publication, which does not aim to understand the precise meaning of new contemporary trends and less still if the same tools are used as those that would be used to read historical or family images.

Photography knows no boundaries- it is universal- and through endeavours like this book, the universal desire to comprehend and make sense of humankind can be fulfilled.

José María Díaz-Maroto

Contemporáneos. Treinta fotógrafos de hoy, Rubén García (ed.), La Fábrica Editorial, Madrid, 2015.